
Editorial

Katey Thom¹, Moira Fortin², and lisahunter³

1. Auckland University of Technology
2. University of Otago
3. Monash University

Introduction

Nau mai, welcome to the first issue of the seventh volume of The Ethnographic Edge. This issue presents a range of articles that delve into some of the most pressing issues of our time: the environment, land, and climate and their impact on us. The articles explore how creative ethnographic approaches can help us find solutions and imagine alternative ways of living. While a small issue, as readers, we are invited to consider how creative methodologies can help us understand and construct solutions to our complex local and global issues.

This issue begins with an article by Madelena Mañetto Quick, who shares aspects of her experience conducting doctoral studies of animal sanctuaries. These places are designed to provide a safe and caring environment for animals previously raised on farms. Animal sanctuaries have emerged as a response to the large-scale production and consumption of animal products, and they represent an alternative to industrial livestock farming in terms of their values and practices. Madelena describes how they used creative multispecies ethnographic inquiry to explore how animal sanctuaries are made. Drawing on the work of Donna Haraway, Madelena illustrates how “values are put into practice in the animal sanctuaries”, emphasising the active co-production between humans and non-humans as they engage in “world-building”. Towards the end of this paper, we can take the opportunity to stretch our thinking of ethnographic research of re-worlding sanctuary-worlds through a series of illustrations exemplifying Madelena’s design thinking in her work.

Following the eMERGe meta-ethnographic approach, Elizabeth Wembri, Mellisa Chin, and Patricia McClunie-Trust synthesise the findings of studies reporting on the experiences of refugees and asylum seekers in immigration detention. Three common storyline metaphors were identified from the synthesis of findings of seven qualitative studies: (1) being treated like criminals, jail-like or prison-like, and being treated like animals; (2) experiencing mental anguish and torture; and (3) feelings of hopelessness, worry, despair, and fear. The authors are advocating for Western countries with detention centres to consider the duration and context of immigration detention urgently. They are also proposing the introduction of regular external

monitoring of immigration detention practices and ongoing staff training to ensure that refugees and asylum seekers are treated fairly and with dignity when detained.

Edgar Burns considers how environmental ethnography can help us clearly see the tensions that culminate in organisational and community dilemmas for local government authorities in Aotearoa, New Zealand. Climate change and environmental degradation are making the work of local governments, managing soil, water and land, more difficult and expensive. Edgar explains that environmental ethnography identifies limitations to organisational capacity to meet infrastructure needs to produce environmental solutions at the local level, emphasising that this work involves a joint learning process between government authorities, scientists, and local authorities, including Māori or Pākehā. This article reflects on the nature-society binary and how it is influenced by mātauranga Māori understandings of people and the environment in Aotearoa, New Zealand.

Together, these articles illuminate different approaches to environmental issues, challenging modern productivist attitudes toward the environment.

Nau mai, bienvenidos al primer número del séptimo volumen de *The Ethnographic Edge*. Este número presenta una variedad de artículos que profundizan en algunos de los problemas más apremiantes de nuestro tiempo: el medio ambiente, la tierra y el clima y su impacto en nosotros. Los artículos exploran cómo los enfoques etnográficos creativos pueden ayudarnos a encontrar soluciones e imaginar formas de vida alternativas. Si bien es un número pequeño, como lectores, se nos invita a considerar cómo las metodologías creativas pueden ayudarnos a comprender y construir soluciones a nuestros complejos problemas locales y globales.

Este número comienza con un artículo de Madelena Mañetto Quick, quien comparte aspectos de su experiencia realizando estudios doctorales en santuarios de animales. Estos lugares están diseñados para proporcionar un ambiente seguro y afectuoso para los animales previamente criados en granjas. Los santuarios de animales han surgido como respuesta a la producción y consumo a gran escala de productos animales, y representan una alternativa a la ganadería industrial en términos de sus valores y prácticas. Madelena describe cómo se utilizó una investigación etnográfica creativa de múltiples especies para explorar cómo se crean los santuarios de animales. Basándose en el trabajo de Donna Haraway, Madelena ilustra cómo se ponen en “práctica los valores en los santuarios de animales”, enfatizando la coproducción activa entre humanos y no humanos mientras participan en la “construcción del mundo”. Hacia el final de este artículo, podemos aprovechar la oportunidad para ampliar nuestro pensamiento sobre la investigación etnográfica de la re-mundialización de mundos-santuarios a través de una serie de ilustraciones que ejemplifican el pensamiento de diseño de Madelena en su trabajo.

Siguiendo el enfoque metaetnográfico de eMERGe, Elizabeth Wembri, Mellisa Chin y Patricia McClunie-Trust sintetizan los hallazgos de estudios que informan sobre las experiencias de, refugiados y solicitantes de asilo en centros de detención migratoria. Se identificaron tres metáforas argumentales comunes a partir de la síntesis de los hallazgos de siete estudios cualitativos: (1) ser tratados como criminales, como cárcel o prisión, y ser tratados como animales; (2) experimentar angustia mental y tortura; y (3) sentimientos de desesperanza, preocupación, desesperación y miedo. Las autoras abogan por que los países occidentales con centros de detención consideren urgentemente la duración y el contexto de la detención de

inmigrantes. También proponen la introducción de un seguimiento externo regular de las prácticas de detención de inmigrantes y una formación continua del personal para garantizar que los refugiados y solicitantes de asilo sean tratados de forma justa y digna cuando sean detenidos.

Edgar Burns considera cómo la etnografía ambiental puede ayudarnos a ver claramente las tensiones que culminan en dilemas organizacionales y comunitarios para las autoridades gubernamentales locales en Aotearoa, Nueva Zelanda. El cambio climático y la degradación ambiental están haciendo que el trabajo de los gobiernos locales, la gestión del suelo, el agua y la tierra, sea más difícil y costoso. Edgar explica que la etnografía ambiental identifica limitaciones a la capacidad organizacional para satisfacer necesidades de infraestructura para producir soluciones ambientales a nivel local, enfatizando que este trabajo implica un proceso de aprendizaje conjunto entre autoridades gubernamentales, científicos y autoridades locales, incluidas las maoríes y pākehā. Este artículo reflexiona sobre el binario naturaleza-sociedad y cómo está influenciado por la comprensión del mātauranga Māori sobre las personas y el medio ambiente en Aotearoa, Nueva Zelanda.

En conjunto, estos artículos iluminan diferentes enfoques de las cuestiones ambientales, desafiando las actitudes productivistas modernas hacia el medio ambiente.